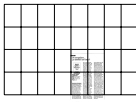
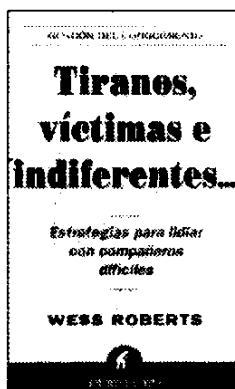
 Nacional Suplem. Semanal Semanal	Tirada: 451.316 Difusión: 306.768 (O.J.D) Audiencia: 1.073.688	Sección: Suplementos Espacio (Cm_2): 193 Ocupación (%): 28% Valor (Ptas.): 658.001 Valor (Euros): 3.954,66 Página: 13	 Imagen: Si
	02/03/2003		

LIBROS

Un compañero... ¿es también un tesoro?



Tiranos, víctimas e indiferentes

Edita: Empresa Activa
Autor: Wess Roberts
ISBN: 84-95787-28-8
Páginas: 152

FRANCISCO RETAMOSA

Si pudiéramos elegir a nuestros compañeros de trabajo o a nuestros jefes, tal vez muchos de los grandes males del trabajador actual, como el estrés o la frustración laboral, desaparecerían sin dejar rastro. Una situación así, trabajando sólo con personas con las que realmente apeetece compartir el tiem-

po, es, para muchos, un paraíso soñado. Pero, hay que ser realistas y aceptar que, en todas las empresas, siempre se encuentra a alguien a quien se desea evitar a toda costa y no tener ningún tipo de relación. Por éste motivo, el autor recomienda una máxima que siempre va a producir un efecto beneficioso, no sólo para el trabajador, sino también para toda la empresa en conjunto: «relacionarnos de forma abierta y positiva». Pero hay distintas clases de compañeros difíciles y, por tanto, también debe haber distintas clases de comportamiento. El autor plantea varios tipos, que a todos nos suenan de algo: los grandes fantasmas, los modelos de pasarela, los independientes totales, los calzonazos, o los guardia-

nes del deber son sólo algunos de los grandes personajes que aparecen en la obra. Especial mención merece el capítulo dedicado a los «mata-compañeros», de los que asegura que son «predadores y venenosos, buscan modos para destruir la reputación de sus compañeros, con la persistencia de los reporteros del corazón escarbando en la basura de los famosos. Son tan malos que Dios no los quiere y el Diablo tiene miedo de que le arrebaten el infierno». Con «monstruos» de este calibre, ¿qué se puede hacer? El autor nos da las claves para que este y otros tipos de «compañeros difíciles» no consigan sus propósitos y canalizar su actitud hacia el buen funcionamiento de la empresa y las relaciones laborales.